

Entrevista con

D. Carlos Font Llopart

Excmo. Alcalde de la Ciudad

Por E. Durán Ventura

Ocupan lugar preferente en este número extraordinario, las acertadas contestaciones que obtuve del Excmo. Sr. Carlos Font Llopart, Alcalde de Granollers.

Me recibe amable, como siempre, y después de una rápida presentación pregunto:

—¿Conoce Vd. sin duda nuestra Agrupación?

—Desde luego. La conozco, estoy al corriente de sus actividades y observo con verdadera satisfacción su desarrollo y desenvolvimiento.

—Así, pues, ¿estima Vd. que nuestra Agrupación cumple un cometido importante en la vida de nuestra ciudad?

—Mire Vd., yo creo —y sé que Vdes. no se molestarán por ello— que el cometido de su Agrupación, como el de la mayoría de los Centros, Círculos o Asociaciones de nuestra ciudad, no puede calificarse de trascendental, ni su existencia ser estimada como imprescindible o de otra manera similar, pues si de tal manera lo calificáramos o estimáramos, fácilmente se comprende que no haríamos más que desorbitar las cosas, manifestándonos de una manera que tal vez podría parecer agradable, pero que sin duda se apartaría de la realidad.

Ahora bien, ello no quiere decir en modo alguno, que yo no considere importantes las actividades que Vdes. desarrollan ni el cometido de la Agrupación, antes al contrario. Y sobre todo, y puede Vd. hacerlo constar, me complace sobremedida este ambiente exterior de popularidad y simpatía que la Agrupación Olímpica ha sabido

crear a su alrededor, ambiente que muchos pueden tal vez creer que ha surgido espontáneamente y sin causa determinada, pero que yo estoy seguro no ha nacido así, sino por el contrario, en méritos de una actuación y comportamiento interno, disciplinado, espiritual, de verdadera e íntegra formación y de compañerismo a ultranza, que Vdes. han sabido imponerse como norma cotidiana y general.

—¿Encuentra Vd. algún defecto en nuestra Agrupación?

—Supongo que, como toda organización humana, tendrá la Agrupación de Vdes. sus defectos y deficiencias, pero sinceramente no conozco yo ninguno; y créame que si lo conociere se lo diría claramente, ya que en esta conversación que tenemos, he procurado, como siempre, que predomine la realidad, a la alabanza constante, empleada como sistema y con el solo fin de quedar bien y de dejarnos satisfechos.

—Cuando menos, ¿podrá Vd. dar algún consejo o indicación a la Agrupación Olímpica?

—No sé si en verdad soy persona indicada para ello; pero en fin, mi consejo principal es de que miren Vdes. con el máximo celo la cuestión personal o subjetiva de la Agrupación, cosa que por lo que veo ya tienen Vdes. siempre en cuenta; es decir que conserven la calidad en los componentes de la Agrupación, no haciendo concesión alguna, en favor de la cantidad, o sea que tengan presente siempre aquello de que «Más vale pocos y buenos...»

—¿Tiene Vd. algún reparo Sr. Alcalde, a que se dé publicidad a esta nuestra conversación?

—Si Vdes. lo juzgan oportuno, no hay desde luego por mi parte inconveniente alguno.

Billeteros y Cinturones

CASTELLS Clavé, 49